



Fot. Laurent.

JESUCRISTO EN EL REGAZO DE LA VIRGEN (CATEDRAL, SALAMANCA)

Si la gran fama y renombre del escultor Luis Salvador Carmona no estuvieran bien ganados con sus soberbias estatuas de *San Francisco Javier*, la *Virgen del Rosario* y *San Sebastián*, bastara la que tenemos a la vista representando a la santísima Virgen sosteniendo el cadáver de su Divino Hijo, inmóvil y yerto sobre el maternal regazo, para dar notoriedad al artista que con tal sentimiento, con tal expresión, con tan natural dolor en el semblante de la Inmaculada, supo expresar todo el sufrimiento de una madre a quien muestran después del descendimiento de la Cruz sobre sus rodillas el cuerpo inerte y oxangüe del mártir del Gólgota, de su hijo, lleno de heridas, pero también mostrando en su cara la dulzura, la piedad, el perdón y la misericordia para con sus verdugos; conmiseración sólo dable al Redentor del mundo; expresión únicamente del Rey de los cielos, y arte que sólo manifiestan los grandes artifices.